

## **ESTÉTICA Y COMUNICACIÓN**

### **Tarea Académica 1**

Por un lado el texto de De la Vega se centra básicamente en la estética y el cambio social. La autora entiende que los fenómenos estéticos implican un acercamiento a la realidad donde predomina el tipo tangible, o todo lo que pueda ser percibido por los sentidos. Se percibe lo real a través de la interpretación. Al mismo tiempo se admite un cambio en el concepto estético a lo largo de los años, pues a pesar de estar liado a nuestra relación visual y sensible de lo que nos rodea, la valoración de esto, en cuanto estética, cambia según patrones económicos, tecnológicos, culturales y políticos. La historia redefine lo estético, su función y sus valores sociales, por tanto es inseparable la cuestión artística de la cuestión social.

En ese sentido, al reconocer que el criterio estético se redefine con avances como el de las tecnologías y cambios en la vida social. Vemos en esto la estrecha relación que esta guarda con la comunicación. La autora menciona por ejemplo el cambio de la actitud pasiva del espectador frente a una obra a una nueva forma de participación que incluso se convierte en un “proceso de realización de una obra abierta”. En otras palabras, existe ahora un diálogo entre la obra y el espectador e incluso la voluntad del artista. Otro punto a tener en cuenta es el de los avances tecnológicos en cuanto electrónica y los descubrimientos físicos y ópticos que han dado lugar a la creación de diversos tipo de arte, como por ejemplo el arte pop o el arte cinético.

Por lo tanto el argumento central de De la Vega refiere a que el valor estético se define por la relación entre el sujeto y el objeto, los cuales están inmersos en un sistema social y en un contexto. Con esto podríamos decir que el valor estético cambia según la época. Además es importante resaltar la predominancia del valor

de cambio sobre el valor de gusto, es decir el objeto se desvincula de su función utilitaria y adquiere otro carácter.

Es por tanto que la proyección social determina el valor de la obra y no necesariamente la producción artística. Pero es también importante recalcar que la obra debe ampliar su percepción. La autora hace especial énfasis en el hecho de que los fenómenos estéticos deben trascender las condiciones originales en las que fueron creados y los objetivos de quienes y para quienes se produjo dicha obra; incluso encima de las determinaciones socioeconómicas que la condicionaron.